Maniobras de los longuetistas

León Trotsky

13 de agosto de 1916

(Versión al castellano desde "Manoeuvres des longuettistes", en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 149-150. Publicado en *Nache Slovo*, 13 de agosto de 1916)

Las nubes de polvo levantadas en toda la prensa francesa por el último congreso nacional del partido socialista aún no se han posado cuando se descubre en ellas la cuestión principal planteada por la oposición longuetista: el restablecimiento de las relaciones internacionales. Los longuetistas se pronunciaron a favor de la necesidad de restablecer la [Segunda] Internacional. Esta es la única diferencia "de principis" entre su resolución y la de la mayoría oficial. Pero la pregunta sigue siendo: ¿cómo piensan los longuetistas restablecer las relaciones internacionales, si es que *realmente* lo desean? Sobre este punto, la resolución de los longuistas se limita a proponer una convocatoria preliminar de los partidos socialistas aliados, esperando (de hecho, prometiendo) actuar a través de esta conferencia en las esferas oficiales del Partido Socialista Francés.

Pero, ¿cuáles son estos partidos aliados? Los partidos italiano, ruso, inglés (ambos), serbio y portugués se adhieren a Zimmerwald. Los nacional-reformistas italianos y el partido Hyndemann, puramente chovinista, no son miembros del antiguo Buró Internacional (y esto es una condición esencial para participar en la conferencia "aliada").

Fuera de Zimmerwald, aparte del partido francés, sólo queda el partido belga, es decir, las esferas oficiales, porque la voluntad de actuar del Partido Obrero [Belga] está aplastada por la ocupación alemana. ¿Qué esperan los longuetistas?

Piensan que las partes "aliadas" se pondrán de acuerdo en la participación de un solo campo. Confían en que los partidos "zimmerwaldianos" se apresuren a una conferencia con Renaudel y Vandervelde, para ayudar a Jean Longuet a convencer a estos señores de la necesidad de armonizar las relaciones con Scheidemann. Se podría seguir hablando de la ceguera milagrosa de los longuetistas, pero el asunto no termina ahí. Jean Longuet debe saber que el partido italiano ha respondido negativamente a la convocatoria de una conferencia de "aliados".

Los británicos han hecho saber que están totalmente de acuerdo con los italianos. En cuanto a los rusos, Longuet no se hace ilusiones. Así que los dirigentes longuetistas saben que la mayoría de los partidos "aliados" no quieren saber nada de una conferencia "aliada".

Y, sin embargo, los longuetistas proponen a las masas esta conferencia sin sentido como la única forma de salvar a la [Segunda] Internacional. Esto significa que, atados de pies y manos por su política gubernamental, se aprovechan de la falta de información de las masas y sólo buscan una cosa: ganar tiempo. Pero en este caso, ganar tiempo es perderlo. Semejante política nunca podría ser juzgada con la suficiente dureza.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov

Germinal

germinal_1917@yahoo.es